

# Creadores de sueños

Abbigail Frías



# Capítulo 1

Pertenezco a una raza, de un ambiguo existir.

Puede ser difícil creer. Desde el minuto cero, nuestro sistema se define con el carácter, impresión, que futuramente nos dará una especialización.

La subsistencia de nuestra especie depende de una cadena simple de acciones. Invadimos la mente de un sujeto, obtenemos todo tipo de información relevante y luego procedemos mediante nuestras capacidades a manipular la misma a conveniencia de nuestra tarea. Las etiquetas son de gran multiplicidad, por ejemplo:

Mi hermano tiene la suerte, de concentrarse en los pensamientos positivos, que definimos como "ideas felices", con ellas refleja un conjunto de proyecciones; Si logra un buen trabajo el sujeto siente por un instante "alegría" y él se alimenta de ella. Las emociones son para nosotros comestibles, un manjar que nos mantiene vivos.

Desde tiempos inmemorables nuestros antepasados seleccionaron al ser humano como nuestro primer y mayor recurso indispensable. Con dedicación se puede lograr aplicar el mismo método en un Canino u otra especie, pero los recuerdos desordenados, el periodo de sueño y sus alteraciones son demasiados obstáculos.

Ejecutar mi habilidad o mala suerte, es execrable, a diferencia de mi talentoso hermano, únicamente puedo concentrarme en los pensamientos negativos o "ideas oscuras". El individuo muchas veces por instinto resiste. Mi alimento es la angustia, el miedo, emociones que todos los seres se niegan a sentir.

En un tiempo me volví adicto a un mismo sujeto. Su miedo era el más intenso, en mi vida no había probado nada igual, conocía cada una de sus fobias, lo que realmente era práctico. Algunas noche se retorció por el dolor en las tripas causado por un puñal en manos de su amada, otras lo cubrían por completo miles de gusanos que desmenuzaban lentamente su piel. Pase meses recreando cada sueño. Pero todo tiene un fin, el muchacho no aguanto tantas "ideas oscuras".

Luego de rondar por muchos rincones envidiando las facilidades de algunos, sentí que moría de hambre y no porque no lograra concretar mi cometido, simplemente nada se comparaba al placer extremo que conocí con aquel tipo.

Al pasar el tiempo supere mi devilidad. Perfeccione todos los

detalles, creaba las mejores pesadillas en tan solo segundos .

Aunque la pena por el ser humano, desencadenó en mí la decisión y la regla de no volver al mismo lugar, me convertí en lo que debía ser. Una sola de mis creaciones era más que suficiente para cualquiera.